

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XIV Informativo semanal



INFO 733 16 de diciembre de 2013
informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

El Plan Prawer

Mundo

LOS MEDIOS SON LOS PRIMEROS MECANISMOS DE DESTRUCCION MASIVA La propaganda bélica utiliza mecanismos cada vez más sofisticados y más eficaces, porque el público descubre ya mucho más fácilmente la manipulación burda. Uno de esos mecanismos es el de,"vender" la guerra como "humanitaria".
EL SINO-CATASTROFISMO: ¿VOTO PIADOSO O NEGACIÓN DE LA REALIDAD? Entre los discursos de tendencia profética que pululan en estos tiempos de crisis de fe, uno de los más interesantes – porque refleja el estado del mundo – es sin duda lo que podría llamarse el sino-catastrofismo: se trata de un discurso económico de origen generalmente occidental, según el cual la República popular de China estaría al borde de una crisis apocalíptica vinculada a la naturaleza de su crecimiento económico, basado en un insostenible endeudamiento público y privado.
PLAN PRAWER: EL ROSTRO MODERNO DE LA LIMPIEZA ÉTNICA DE PALESTINA Lo que no lograron los líderes palestinos en las últimas décadas, lo está logrando el gobierno más ultraderechista en la historia de Israel: unir a todo el pueblo palestino, hoy fragmentado entre el estado judío, la Franja de Gaza, los territorios ocupados de Cisjordania, Jerusalén Este anexada ilegalmente en 1967 y la diáspora.

Latinoamérica

HACIA UNA POLÍTICA SURAMERICANA DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA América del Sur cuenta con grandes riquezas naturales, cuyo aprovechamiento podría ayudar de manera significativa a superar la pobreza -que aun afecta a unos 100 millones de personas- y contribuir al vivir bien de los pueblos de la región. Poder aprovecharlas adecuadamente, a la vez que minimizar el consecuente impacto ambiental, requiere del desarrollo de capacidades propias en ciencia y tecnología.

Mundo

LOS MEDIOS SON LOS PRIMEROS MECANISMOS DE DESTRUCCION MASIVA

http://www.michelcollon.info/Aujourd-hui-les-grandes.html?lang=fr

Enric Llopis
Traducción Susana Merino

La propaganda bélica utiliza mecanismos cada vez más sofisticados y más eficaces, porque el público descubre ya mucho más fácilmente la manipulación burda. Uno de esos mecanismos es el de,"vender" la guerra como "humanitaria". Esto fue comprobado por primera vez, recuerda Angeles Diez, en el conflicto de Yugoslavia (1999), sistema que ha sido posteriormente repetido en las guerras de Afganistán, Irak, Libia y Siria. ¿Qué significa una "guerra humanitaria"?

En los medios alternativos circula principalmente la idea de que las grandes empresas mediáticas son, en las manos de los poderosos, armas orientadas a provocar guerras y a controlar el poder. Pero la politóloga Angeles Diez va un poco más lejos; esos grandes grupos

mercantiles “son ellos mismos la guerra y el poder” De hecho, sus verdaderos intereses no se encuentran a menudo en el sector de las comunicaciones sino en el del petróleo y en otros territorios de la economía.

Basta con solo remitirse a las pruebas. La industria militar y las empresas de medios , de relaciones públicas son las que más dinero mueven en el mundo. “Nos encontramos ciertamente ante un enorme negocio” estima Diez. Para analizar la noción de propaganda no es necesario caer en el simplismo. Angeles Diez la analiza en su sentido más amplio: “La propaganda es un sistema complejo en el que no solo participan los medios de comunicación; circula en todos los espacios de la sociabilidad (en las escuelas, en las calles, en los cafés)” Y en lo referente a la propaganda de guerra, se utilizan cada vez mecanismos cada vez más sofisticados y eficaces, porque la manipulación burda es mucho más fácilmente descubierta por el público”

Uno de esos mecanismos es “vende” la guerra como “humanitaria” Un sistema que fue usado por primera vez en el conflicto yugoslavo (1999) y repetido posteriormente en las guerras de Afganistán, Irak, Libia y Siria. Pero ¿qué significa una guerra “humanitaria”? En primer lugar realizar una convocatoria a las emociones y a la buena conciencia de la gente; pero también presentar el conflicto en términos maniqueos como una guerra entre el bien y el mal: además el enemigo encarna una maldad absoluta que es necesario personalizar, por ejemplo en las personas de Saddam Hussein, Kadafi o Bachar El Assad” . Y al mismo tiempo se multiplican las convocatorias a la “libertad” y a la “democracia”.

Angeles Diez recuerda como ya en 1981 el escritor Julio Cortázar alertaba, en una conferencia relatada por el diario El País, sobre la manipulación de las palabras. Como del mismo modo que lo hiciera el fascismo, los EEUU y su imperio se han apropiado de los términos “libertad” y “democracia” para degenerar su uso.

Sin embargo, independientemente del hecho de que se degeneren los conceptos, los mensajes de la propaganda de guerra contienen un mensaje con una carga mucho más profunda, porque según la politóloga *“no se dirigen a la razón sino a la manipulación de los sentimientos emotivos y humanitarios”*

La propaganda de guerra es, en todo caso, hoy en día muy emocional. Por diferentes motivos. En primer lugar por qué se basa en hechos reales (de otro modo la manipulación sería muy burda, aunque durante la guerra de Irak se usó directamente la mentira). *Por ejemplo es real el hecho de que en Siria se han utilizado armas químicas. Pero el paso siguiente es atribuirle su uso (algo que no ha sido demostrado) a Bachar el Assad. También es cierto que en Siria hubo manifestaciones pacíficas reprimidas por el gobierno pero la propaganda transforma estas protestas en “revoluciones”. “Las mismas de que se habla y se etiquetan en las primaveras árabes en Túnez, en Egipto y que se difunden como revoluciones naranja*” resume la profesora.

Además la propaganda de guerra tiene éxito porque se apoya en “matrices conocidas” ya establecidas. Es decir sobre estructuras mentales ya construidas. De tal modo que cuando un medio clásico habla de “régimen sirio” el espectador poco advertido asimila el término a “dictadura” debido a las “matrices cognitivas” ya anteriormente instaladas. A partir de ahí ya no cuentan cuales fueren las imágenes de asesinatos o de edificios destruidos, todas son atribuidas al dictador sirio.

Otro aspecto que destaca Angeles Diez y que contribuye al éxito de la propaganda belicista es la proliferación de los eufemismos. Palabras como “régimen”, “intervención militar” o “ayuda a los insurgentes” ocultan realidades mucho más oscuras. También el uso del término “terrorista” se halla absolutamente calculado.

Pero lo que es importante es que esos mecanismos además de propagarse por todos los canales y los espacios de sociabilidad, se basan en la vida cotidiana. La lectura de un afiche en el que se pide una “ayuda urgente” para Siria se transforma (debido a la “matriz de conocimiento” ya establecida) en una justificación para la intervención militar.

En las descripciones mediáticas de los conflictos de Afganistán, Irak Libia y Siria se siguen, por lo demás, pistas comunes: el sufrimiento de la población civil sometida a la dictadura; se "vende" la idea de que son países que constituyen una amenaza para el planeta, países gobernados por dictadores criminales que bombardean y masacran a sus propios pueblos. Se dice también que la población está en contra de los tiranos (sin embargo durante la invasión de Irak en 2003 nunca se vio esta oposición interna contra Saddam Hussein como quedó demostrado ante la escasa concurrencia de público cuando al finalizar la guerra fue derribada su estatua; por el contrario las masivas manifestaciones en apoyo del gobierno sirio no han aparecido en ningún medio).

Angeles Diez señala además otra de las ideas capitales de la propaganda de guerra en los últimos conflictos: se presenta a los opositores como "pacíficos" y "no violentos" mientras que hoy en día "sabemos muy bien quienes son los llamados rebeldes sirios"; otro elemento es la existencia de una "guerra civil" y un enfrentamiento interno, responsabilidad que recae sobre un dictador que no acepta negociar. En resumen hay una población bajo el yugo que reclama la intervención de la OTAN, la ONU y de otras organizaciones.

Los aspectos señalados por Angeles Diez son verificables en los textos y en los discursos. Por ejemplo el de Obama en la sexagésimo octava Asamblea General de la ONU referido a Siria es muy parecido al de Bush ante el fracaso de la guerra de Irak "*Lo que está por suceder en Siria es algo que nosotros ya hemos visto anteriormente"; "las manifestaciones pacíficas de la oposición han sido reprimidas por la dictadura"; "no toleraremos más el uso de armas de destrucción masiva".* Hace dos meses podía leerse aún en el diario El País ("periódico que está en manos de capitales estadounidenses", recuerda Diez) en grandes titulares que los refugiados sirios aspiraban a que su propio país sea atacado por los EEUU.

Existe otra cuestión de fondo que se encuentra en la raíz de la desinformación; la "saturación informativa" basada en hechos e imágenes con fuerte carga emocional, que impiden realizar un análisis racional a través de un recorrido histórico de modo a poder encarar un posicionamiento político explica la profesora.

Precisamente, la dificultad de encarar un posicionamiento político reside en los manifiestos fraudes de la propaganda. Porque según Angeles Diez *"las personas a quienes manifestamos nuestra oposición a una intervención militar nos dicen que defendemos a un dictador; pasó lo mismo en 1991 con la guerra de Irak y Saddam Hussein"* "*Yo no quiero caer en la trampa de tener que decidir si el régimen de Bachar El Assad es o no una dictadura*" agrega.

De modo que *"los medios son los primeros mecanismos de destrucción masiva"* De modo que habría que preguntarse quién apuntala a Bachar El Assad y cuales son los intereses que esconden los medios.

Los medios alternativos tampoco escapan, según Angeles Diez, a la inercia y a los mensajes interesados de las grandes corporaciones "Existen muy pocas voces discordantes en relación al conflicto sirio" señala. Pero lo cierto es que resulta muy complicado de defenderse de la "propaganda dulcificada" Cuando El País por ejemplo titula que los refugiados sirios reclaman bombardeos de la OTAN, se considera "revolucionarios" a los opositores sirios "algo muy difícil de combatir". Por el contrario si medios como RT (1) o Telesur (2) opinan en contra de las versiones oficiales se los considera sospechosos.

Finalmente dado que la propaganda es un sistema complejo y que abarca un territorio mucho más amplio (se la utiliza tanto para vender una guerra como los productos de un gran supermercado) combatir este tipo de propaganda requiere soluciones de gran envergadura "se necesita ser educado para comprender a los medios, porque estamos indefensos" concluye la profesora.

Este artículo es una crónica de la conferencia de la politóloga Angeles Diez en la "Academia del Pensamiento crítico" de "Socialismo 21"
Angeles Diez es profesora de Ciencias Políticas y de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Es autora de : « Manipulación y medios en la sociedad de la información" y de «Ciudadanía cibernética, la nueva utopía tecnológica de la democracia"
Notas:

1) Rusia Today http://fr.wikipedia.org/wiki/Russia_Today
2) Televisora Internacional con sede en Caracas http://fr.wikipedia.org/wiki/Tele_Sur

EL SINO-CATASTROFISMO: ¿VOTO PIADOSO O NEGACIÓN DE LA REALIDAD?

http://www.medelu.org/Le-sino-catastrophisme-voeu-pieux

Fréderic Lebaron
Traducción Susana Merino

Entre los discursos de tendencia profética que pululan en estos tiempos de crisis de fe, uno de los más interesantes – porque refleja el estado del mundo – es sin duda lo que podría llamarse el sino-catastrofismo: se trata de un discurso económico de origen generalmente occidental, según el cual la República popular de China estaría al borde de una crisis apocalíptica vinculada a la naturaleza de su crecimiento económico, basado en un insostenible endeudamiento público y privado.

El 27 de enero de 2011, la agencia Bloombeg anunciaba para antes de cinco años el estallido de la burbuja inmobiliaria china, basándose en una encuesta llevada a cabo a profesionales de las finanzas, en su mayoría pesimistas[1] Algunos años más tarde basándose en un indicador bautizado "rascacielos" diseñado por un economista bancario llamado Andrew Lawrence, Le Figaro, consideraba que el record de altura alcanzado por el Sky City – Un edificio de 838 metros de altura en construcción en Changsa – el signo anticipado de un futuro colapso.

Así como Le Figaro está bastante lógicamente dispuesto a ver el desplome del crecimiento chino, algo similar sucede con algunos profetas franceses del "decrecimiento" como Pierre Larroutourou. Son los que ven en el modelo de desarrollo chino, basado en la inversión masiva del Estado y en el ahorro, el paradigma del delirio productivista contemporáneo anunciando regularmente de igual modo su próxima caída.

Estos argumentos, sin embargo, resultan tímidos comparados con la abundante literatura estadounidense sobre el tema: la crisis de la deuda (pública y privada) china, siempre mal cuantificada ha sido considerada por muchos comentaristas como la próxima etapa del caótico desarrollo de la crisis financiera mundial de 2007 Cuestionando a veces los datos oficiales, considerados como políticamente manipulados, muchos de ellos, como el economista Nouriel Roubini apodado "doctor Doom" ("doctor Catástrofe") consideran que el crecimiento chino es el resultado de la subvaluación del yuan y de una enorme burbuja especulativa basada en la construcción inmobiliaria: ciudades fantasma, grandes e inútiles infraestructuras serían los síntomas. Su estallido podría haber comenzado en el 2013 y se parecería a la sufrida por Japón en 1990…

El ahorro y las masivas inversiones de los chinos, su orientación hacia la exportación más que al mercado interno, que permitió el decolaje de su economía – cuya producción ha inundado los mercados mundiales – todo lo cual se apoyaría de ahora en más en la afirmación de la competencia, el alza de los costos salariales, los límites demográficos, etc. La reorientación del modelo hacia el consumo familiar, sobre lo que los occidentales han insistido sin cesar, tratando de que la China liberalice su sistema financiero, no podría lograrse sin grandes dificultades.

Por el contrario, existe también un sino-optimismo que tiene (o tenía) tendencia a maravillarse con cada nueva estadística sobre las más que halagüeñas performances macroeconómicas, considerándolas como un inexplicable fenómeno vinculado a una fuerza casi sobrenatural bautizada como las "reformas" o la "apertura".

También es cierto que la dupla fascinación/repulsión es característica de la percepción occidental del Imperio Medio desde el siglo trece y los relatos de Marco Polo; si bien las primeras narraciones de los viajeros traducían una enorme admiración frente a una civilización multimilenaria de sutiles costumbres y sorprendentes códigos, esta percepción se invertirá muchas veces a lo largo de la historia. Tal será el caso particular, a principios del siglo veinte del discurso de las potencias occidentales dominantes, que veían una China con estrategias de

poder imperiales, donde casi no quedaban rastros de su antigua civilización.

El hecho de que China cristalice hoy algunos discursos de tendencia profética o de carácter casi religioso, es porque ciertamente la "emergencia" china es un fenómeno misterioso o por lo menos muy difícil de interpretar. Pone en tela de juicio los fundamentos mismos de la representatividad ordinaria que prevalece en Occidente que observa en China una incomprensible mezcla de capitalismo y de comunismo y que se resiste a pensar la intrínseca hibridez del capitalismo de Estado chino.[2] Pero lo que en realidad pareciera expresar es la velocidad con que se producen los cambios estructurales de la economía mundial y del dominio de Occidente en cuanto polo dominante de la economía mundial y punto de referencia universal.[3]

Mientras que el impulso japonés, seguido por el de los "dragones" y por el de los "tigres" asiáticos había alimentado cierta fascinación por estos países, erigidos a veces como modelos organizativos[4] , la llegada de China al seno de estos mismos procesos significa ante todo la evidente existencia de un reequilibramiento global, del que debiera ser verosímilmente esta la primera beneficiaria. Ese crecimiento de su potencialidad cada vez más evidente e ineluctable. Alienta la inquietud y también la angustia y plantea la pérdida de referencias conocidas y desde hace largo tiempo estabilizadas alrededor de la idea de la tendencial declinación del Imperio Medio, desde el advenimiento de la Revolución industrial y su oscilación comunista.

En el fondo, su dinámica trayectoria se puede resumir sencillamente: el país más poblado del mundo, cuya población es hoy en día cuatro veces más importante que la de los EEUU, transita un largo período de crecimiento de su producto interno bruto (PBI), entre los más altos observados a lo largo de toda la historia económica[5] Estableciendo la paridad del poder de compra (basado en el 2005) el PBI chino era de 10.748 mil millones de dólares en el 2012 mientras que el de los EEUU era de 13,518 mil millones[6].

Su crecimiento promedio por habitante en el período 2002-2012 fue del 9,9% mientras que el de EEUU fue de solo el 0,8%, el de la Unión europea (UE) de los 27 de 0,9% y el de Japón 0,8%: de modo que los tres polos de la Tríade vivieron una "década perdida" en cuanto a producción per cápita se refiere, mientras que China creció siempre a ritmo sostenido en el mismo período.

Sólo es necesario proyectar estas tendencias para comprender que aunque el PBI chino se desacelerara a un 7% (actual objetivo del gobierno chino) se está aproximando rápidamente y más aún al PBI estadounidense. Y esta recuperación significaría solamente que China habría logrado alcanzar un cuarto del PBI por habitante estadounidense, lo que le permite mantener aún un amplio margen de aumento.

La creencia de que próximamente la economía china podría desplomarse, solo si se sobreentiende que la objetiva dinámica global de los últimos treinta años pudiera invertirse de pronto y China dejara rápidamente de progresar, un año bueno un año malo, en todas sus relaciones en el marco de la escena mundial. Porque el crecimiento del PBI ha sido acompañado por un crecimiento del Indice de desarrollo humano (IDH) que aunque muy distante de la media mundial en 1980, llegó a superarlo a fines de los años 2000.

Eso significa que la juventud china está mejor escolarizada y que el nivel de esperanza de vida chino ha aumentado regularmente, aunque los sistemas educativos y de salud sigan siendo muy caros para los más pobres. Han sido también acompañados por un aumento del poder multisectorial: las empresas chinas, casi siempre públicas, han conquistado una posición dominante en muchos mercados y amenazan a los oligopolios de la Tríade en sectores clave y

en regiones en que hasta ahora eran competitivos.

La cantidad de millonarios chinos va en aumento y aún más los chinos que figuran en la clase media de nivel e ingresos mundiales en el seno de la cual son actualmente mayoritarios. Las intervenciones del Estado - una vigorosa política de recuperación – conjuraron rápidamente el desplome de las exportaciones en 2009. El estallido del "crack" inmobiliario complacientemente descripto en Occidente en el verano de 2013 no ha derivado hasta ahora hacia una dinámica coyuntural negativa. Los últimos datos, por el contrario dan muestra de que los indicadores son confiables y se hallan nuevamente bien orientados y que la aceleración del crecimiento en 2013, será en el tercer trimestre a un ritmo anual del 7,8% y no ya del 7,5% como lo fue en los seis primeros meses.

Es cierto que el sino-catastrofismo se alimenta también de la relativa inestabilidad de la vida política y social china[7] en un contexto en que varios actores centrales intentan acelerar el ritmo de las reformas económicas y políticas, en que el activismo democrático se difunde por Internet y en la sociedad, especialmente en razón de resonantes y escandalosos procesos. Cualesquiera fueren los temas que provocan tensiones (la corrupción, los movimientos sociales, el Tibet, el terrorismo, las disidencias intelectuales, las múltiples reivindicaciones, etc) su gran cantidad alimenta ciertamente la crónica de una larvada crisis social en la que la pérdida de tres puntos de crecimiento está acusada de liberar telúricas fuerzas de oposición.

Construido en contra de la temática oficial de la armonía, este discurso se basa mayoritariamente en la visión maoísta de una sociedad atravesada por fundamentales contradicciones ("principales" y "secundarias") más que en la filosofía confucionista de que se precia el Partido comunista chino, orgulloso de sus registrados más de 80 millones de miembros[8] De allí que llegar a la conclusión de que pronto bajo el peso de todas esas acumuladas contradicciones se desplomará su sistema social y político, hay asimismo un paso…

El crecimiento del poder de China constituye también un proceso político global particularmente evidente en el seno de las arenas internacionales (ONU, FMI, Banco Mundial.etc.) La puesta en tela de juicio, por Zhou Xiaochuan, del papel dominante del dólar, sin duda el menos visible, pero no por eso menos eficiente dirigente de banco central, del planeta – pone de relieve la tendencia de Pekin de avanzar con constancia en sus posiciones sacando provecho de las nuevas debilidades de los Occidentales, particularmente visibles en el expediente sirio de 2013. Puestos en tela de juicio un sistema monetario internacional dominado por el dólar, el unilateralismo de las potencias occidentales que instrumentaliza Naciones Unidas, en lugar de ser la expresión de un proyecto democrático mundial, el "soft power" encarnado en el desarrollo de los Institutos Confucio, la construcción de redes regionales económicas y diplomáticas: China está en el comienzo de un movimiento de lenta pero de neta afirmación en el seno del cerrado círculo de las grandes potencias.

El sino-catastrofismo depende posiblemente sobre todo de la negativa y del voto piadoso, que pretende conjurar la gran transformación en curso del orden mundial.

PLAN PRAWER: EL ROSTRO MODERNO DE LA LIMPIEZA ÉTNICA DE PALESTINA
by Ecupres

María Landi (*)

Lo que no lograron los líderes palestinos en las últimas décadas, lo está logrando el gobierno más ultraderechista en la historia de Israel: unir a todo el pueblo palestino, hoy fragmentado entre el estado judío, la Franja de Gaza, los territorios ocupados de Cisjordania, Jerusalén Este anexada ilegalmente en 1967 y la diáspora.

El sábado 30 se llevó a cabo el Tercer Día de la Ira, una jornada de protesta que se extendió desde el Mediterráneo hasta el río Jordán contra el Plan Prawer. Llamado así por el nombre del legislador que lo ideó, el plan pretende destruir 36 aldeas beduinas "no reconocidas" en el desierto del Negev (Naqab en árabe) para construir en sus tierras colonias para población judía. Para ello, unas 70.000 personas beduinas serán desplazadas por la fuerza y despojadas

de 800.000 dunams de su tierra ancestral [1].

Se calcula que en Israel hay más de 150 aldeas árabes "no reconocidas" por el Estado en las regiones del Naqab y de Galilea. Las mismas son consideradas ilegales por el gobierno, no figuran en los mapas y carecen de agua corriente, electricidad, teléfono, carreteras, escuelas y centros de salud. En el Naqab, las comunidades beduinas (cuyos habitantes tienen ciudadanía israelí) constituyen un 30% de la población, pero sus aldeas ocupan apenas el 2,5% de la tierra. Antes de la creación del estado de Israel, se desplazaban libremente a través del desierto; ahora, dos terceras partes de la región han sido designadas como campos de entrenamiento militar, inaccesible a la población beduina. La realidad conocida por todos es que grupos de colonos judíos de raza blanca están esperando ansiosamente que la tierra sea despejada de sus habitantes nativos para instalarse en los modernos y cómodos poblados que el Estado construirá para ellos.

El gobierno pretende presentar el plan [2] como una acción "humanitaria" que brindará vivienda adecuada, servicios públicos y "un futuro mejor para los niños" beduinos del Negev, permitiéndoles "integrarse ala estructura de un Estado moderno al tiempo que conservan sus tradiciones". Pero la realidad es que ninguna de las comunidades afectadas ha sido consultada ni está de acuerdo con el traslado. Y tienen buenas razones: además de perder sus tierras, serán reubicadas en siete asentamientos superpoblados y empobrecidos donde ya otros grupos beduinos fueron concentrados hace años (por eso hay quienes hacen un paralelo con las reservaciones indígenas de EEUU).

"Hemos vivido aquí desde antes de la creación del Estado de Isarel", declaró Maqbul Saraya (70) a Al Jazeera. "Sentimos que la democracia y la justicia de Israel no se aplican a nosotros".

Rechazo local y global

En los países árabes vecinos y en varios de Europa, en Turquía, Túnez, Corea del Sur, Kuwait, Canadá y EEUU también hubo manifestaciones de solidaridad el sábado 30 para denunciar lo que se considera la operación sionista de limpieza étnica de mayor envergadura desde la Nakbade 1948.El Parlamento Europeo, el Comité contra la Discriminación Racial de la ONU (CERD) y otros organismos inter-gubernamentales han pedido a Israel que cancele el proyecto, que se convertirá en ley a fin de año. Organizaciones y redes internacionales como Amnistía Internacional, Voces Judías por la Paz, Avaaz, y por supuesto palestinas y algunas israelíes también han criticado el plan y lanzado campañas pidiendo su anulación. Más de 50 intelectuales y artistas británicos (entre ellos Ken Loach, Mike Leigh y Peter Gabriel) publicaron una carta en The Guardian calificando la intención de Israel de desarraigar a la población beduina como "desplazamiento forzado de palestinos/as de sus hogares y su tierra, discriminación y separación".

En los territorios ocupados hubo protestas en Gaza, Ramala, Jerusalén, Hebrón, Nablus. Pero quizás las imágenes más elocuentes y que tuvieron mayor difusión [3] fueron las de las localidades que se encuentran dentro de las fronteras de Israel –donde la represión tuvo el mismo exceso de violencia que en Cisjordania: gas lacrimógeno, granadas de estruendo, cañones de agua pestilente, palos y patadas policiales y decenas de arrestos. Al ver la profusión de banderas palestinas en calles, plazas y alumbrado público y de rostros envueltos en kuffieyehs, resulta difícil para quien no esté familiarizado con la geografía del país entender que las fotos de Yaffa o Haifa (ciudades costeras que eran joyas de Palestina antes de 1948 y todavía tienen una importante población árabe) fueron tomadas dentro de Israel.

Lo mismo vale para la manifestación en la aldea beduina de Hura, una de las que serán afectadas por el plan: las imágenes podrían ser del Valle del Jordán o las Colinas del sur de Hebrón, territorios palestinos ocupados y sometidos a las mismas políticas de desplazamiento forzado de la población nativa para entregar sus tierras a colonos judíos. El paisaje y el pueblo que lo habita son los mismos, y el poder que los oprime también.

En respuesta a la jornada de protesta, el ministro de Relaciones Exteriores israelí Avigdor Lieberman (un colono fanático y ultranacionalista –irónicamente emigrado de Moldavia-, que ha llamado abiertamente a anexar Cisjordania expulsando a la población palestina y a aniquilar a

la de Gaza) hizo una de sus habituales declaraciones de racismo explícito: “Estamos luchando por el territorio nacional del pueblo judío, y hay quienes tratan deliberadamente de robarnos esa tierra y controlarla por la fuerza.”

Sionismo al desnudo

Quizás el ‘mérito’ mayor del Plan Prawer, más allá incluso que unir a la población palestina de todos los sectores políticos y geográficos, ha sido poner en evidencia -más que ninguna otra política israelí- la naturaleza y el programa del proyecto sionista: la expansión demográfica y territorial judía y la contención demográfica y el despojo de la población árabe nativa . El objetivo último de estas políticas perfectamente articuladas a ambos lados de la frontera internacional –no reconocida por Israel- es consolidar un régimen que muchos cientistas sociales (como el geógrafo israelí Oren Yiftachel [4]) han calificado de etnocracia.

Al mismo tiempo, estas políticas revelan la falacia de analizar el conflicto desde el paradigma de ‘los dos estados’ o ‘las fronteras de 1967’. La realidad es un único Estado que, al definirse como judío, requiere para preservar su pureza etno-religiosa eliminar por todas las formas posibles la amenaza demográfica que constituye la población no judía. Eso incluye no sólo robo de tierras, colonización, limpieza étnica y apartheid hacia los palestinos, sino también expulsión masiva de los inmigrantes africanos.

Ese Estado no reconoce otras fronteras que la totalidad de la “tierra de Israel” bíblica y no está dispuesto a cederla a sus habitantes no judíos. No lo estuvieron los primeros líderes sionistas ni lo están los actuales. Todo lo demás –incluida la industria del proceso de paz- es discurso para consumo mediático occidental.

No menos importante, o más, es la cuestión de la integridad del pueblo palestino. Realidades como el Plan Prawer muestran la omisión que implica reducir la cuestión palestina a los 4 millones que hoy viven en Cisjordania y Gaza en menos del 20% de su territorio original: tan injusto como excluir de cualquier solución a los seis millones de refugiados/as dispersos por el mundo es olvidar al millón y medio de palestinas/os que viven dentro de Israel (20% de la población), expuestos a más de 55 leyes de apartheid y políticas de exclusión y desplazamiento por el afán ilimitado de judaización. Mientras no cambie la naturaleza de ese régimen colonial y racista, no habrá paz justa ni duradera –y menos democracia- en esa tierra desgarrada.

Con información de Harriet Sherwood en The Guardian: http://www.theguardian.com/world/2013/dec/01/israel-negev-bedouins-day-of-rage
Más información sobre la resistencia al Plan Prawer en: http://972mag.com/special/prawer-plan-to-displace-bedouin/

Notas
[1] Una dunam equivale a 1000 metros cuadrados.
[2] Este video de propaganda se ha colocado en los sitios web de las embajadas israelíes en el mundo: https://www.youtube.com/watch?v=bBr4gY4MPPI
[3] Ver por ejemplo: http://972mag.com/photos-day-of-rage/82813/
[4] “Etnocracia. Políticas de tierra e identidad en Israel/Palestina” (Bósforo, Madrid. 2011).

(*) María Landi es una activista de derechos humanos uruguaya

Latinoamérica

HACIA UNA POLÍTICA SURAMERICANA DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Sally Burch (ALAI)

América del Sur cuenta con grandes riquezas naturales, cuyo aprovechamiento podría ayudar de manera significativa a superar la pobreza -que aun afecta a unos 100 millones de personas- y contribuir al vivir bien de los pueblos de la región. Poder aprovecharlas adecuadamente, a la vez que minimizar el consecuente impacto ambiental, requiere del desarrollo de capacidades propias en ciencia y tecnología. Tal fue una de las premisas centrales del Foro de UNASUR “Ciencia, Tecnología, Innovación e Industrialización”, que se desarrolló del 2 al 4 de diciembre en Río de Janeiro, Brasil. La región cuenta con un importante acumulado de conocimientos, tradicionales y nuevos, y una gran diversidad de producción teórica, pero se encuentran dispersos, por lo que el Foro acordó en la necesidad de elaborar una visión común entre

países suramericanos respecto a las posibles estrategias para el desarrollo, y más específicamente, una estrategia común en el ámbito de la ciencia y la tecnología.

"Nadie duda que la gran fuerza de nuestra región reside en sus grandes recursos naturales", afirmó Alí Rodríguez, Secretario General de la Unión de Naciones Suramericanas -UNASUR-, al abrir el Foro, precisando que la explotación irracional de tales recursos que ha ignorado los impactos humanos y ambientales, se ha traducido en graves conflictos sociales. Por lo mismo -acotó-, la meta de garantizar una explotación racional que minimice el impacto ambiental requerirá de grandes inversiones para la investigación y el desarrollo tecnológico, por lo que será mucho más factible hacerlo en forma conjunta entre los países de América del Sur, que si cada país actúa en forma individual.

En tal sentido, se informó que ya se ha avanzado con la propuesta de crear el Servicio Geológico Suramericano -SGSA-, como organismo supra-regional, encargado de sistematizar datos geocientíficos. Y que se está elaborando el proyecto del Instituto de Altos Estudios de UNASUR, con miras a promover la cooperación científica, tecnológica y académica entre los países del subcontinente.

La relevancia de partir de políticas propias para orientar la investigación en ciencia y tecnología fue colocada por el académico Enrique Dussel, quien desmitificó la teoría clásica, según la cual sería el desarrollo de la ciencia lo que permite producir tecnología, que al aplicarse en el proceso productivo conlleva a generar riqueza. Citando una serie de ejemplos históricos, como la revolución industrial inglesa de fines del Siglo 18, demostró que lo que ocurre es más bien al revés: es la voluntad política de impulsar un campo económico dado, en las condiciones particulares de un país, lo que determina las necesidades en tecnología y así motiva la inversión en la investigación científica respectiva. Solo impulsar la investigación científica, sin definir estas prioridades, no necesariamente conlleva a avances para el desarrollo, señaló.

La "gran ciencia" mundial se ha orientado a la guerra, antes que a la paz, generando una enorme capacidad para destruir la vida, señalaron algunos ponentes. Por lo demás, el desarrollo de ciencia y tecnología ha servido principalmente para aumentar la rentabilidad de los grandes capitales y no en beneficio de los pueblos. Incluso, como subrayó el investigador brasileño Theotonio dos Santos, la tecnología no sería ajena a la gran exclusión social que vive América Latina. "La concentración de tecnología está vinculada a la concentración de la renta", enfatizó, añadiendo que si el 7% de la población ha logado controlar el 47% de la riqueza mundial, es gracias a la tecnología; ya que sin ella sería imposible manejarla.

De allí que en el Foro se destacó la importancia de enmarcar las políticas de ciencia y tecnología en una cultura de paz y de defensa de la vida, lo cual implica también romper con las tendencias dominantes donde las decisiones políticas suelen ser demasiado influenciadas por instituciones internacionales y, generalmente, con un sesgo exagerado en proyectos cooperativos entre universidades y empresas. Estamos hablando de "un cambio de paradigma en ciencia y tecnología", recalcó, al respecto, Alí Rodríguez.

Proyectos colaborativos

En el Foro participaron mayoritariamente investigadores e investigadoras, pero también representantes gubernamentales y de distintos consejos de Unasur. Entre sus recomendaciones específicas, se contemplan la creación de proyectos colaborativos de investigación y el impulso de intercambios de profesores e investigadores con miras a compartir conocimiento e información sobre lo que se investiga en cada país. Sin descartar los intercambios con grandes proyectos mundiales de investigación como el CERN de Suiza, --uno de los centros más avanzados en física, que estuvo presente en el Foro--, se advirtió que formar investigadores en el exterior, en áreas de punta, a menudo significa que luego no tengan posibilidades de aplicar sus conocimientos dentro de la región. Por lo mismo, se planteó priorizar el intercambio intrarregional, la cual podría incluir la construcción de universidades o laboratorios compartidos en función de intereses de la región. UNASUR está elaborando un directorio de centros de investigación en sectores estratégicos, de los que ya tiene identificados unos 600, pero constata que hay muy poca coordinación entre ellos, lo que implica duplicación de esfuerzos. Uno de los planteamientos de la entidad, entonces, es promover redes.

En esta dirección, se destacó, por ejemplo, el enorme potencial para la investigación científica de la Amazonía, la mayor parte de cuyos bienes genéticos aún son desconocidos, y que, mediante proyectos compartidos de investigación entre los países amazónicos, podrían prestarse para el desarrollo de una industria farmacéutica propia, pensada para responder a las necesidades de salud de la región, particularmente para el tratamiento de enfermedades que las empresas farmacéuticas transnacionales tienen poco interés en explorar por no representar un mercado rentable. Una estrategia de este tipo implica construir una visión común de la Amazonía como un sistema complejo y único, no retaceado por las fronteras nacionales, se señaló.

Se propuso también crear un programa de becas en Suramérica como parte de una iniciativa de "ciencias sin fronteras", para facilitar la movilidad de investigadores y alumnos de postgrado. Además, se habló, de la necesidad de abrir espacios para la discusión de ciencia y tecnología con una multiplicidad de actores, más allá del público técnico especializado, y de democratizar la ciencia. Se enfatizó también en que una de las condiciones para el desarrollo científico propio es mejorar la educación básica, lo que implica ir más allá de la meta de décadas anteriores, que era universalizar la educación, para ahora centrar la mirar en la calidad, con miras a formar jóvenes capaces de entrar a la formación universitaria con una sólida base humanista y científica.

Varios ponentes resaltaron la importancia de rescatar y valorizar el conocimiento tradicional y de promover un diálogo de saberes, como un elemento clave del desarrollo del pensamiento propio de la región. En este marco, se resaltó la relevancia de propuestas como el buen vivir o vivir bien como principio orientador de las políticas públicas, que en Ecuador y Bolivia ya tiene fuerza constitucional. En este marco, se evocó como ejemplo la agroecología, como una ciencia que nació prácticamente en América Latina, y que es basada precisamente en este diálogo entre conocimiento tradicional y ciencia moderna, y que con un mayor impulso desde las políticas públicas podría asegurar las necesidades de alimentación de las poblaciones de la región con comida saludable, y sin deteriorar la tierra ni contaminar las fuentes de agua, como ocurre en zonas de grandes monocultivos, orientados generalmente a la exportación. Tema que no es menor, si se considera que la tierra y el agua son quizás los mayores recursos naturales renovables con los que cuenta América del Sur, pero cuyo futuro está justamente en riesgo.

El seguimiento de este segundo debate en UNASUR (el primero, sobre Recursos Naturales para el Desarrollo Integral de la Región, tuvo lugar en Caracas en mayo pasado), le corresponde asumir al Consejo de Ciencia y Tecnología de UNASUR, cuyo presidente es René Ramírez, Secretario de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación de Ecuador. En una videoconferencia, Ramírez destacó el tema de la propiedad intelectual e insistió en la importancia de una estrategia conjunta frente a la biopiratería y en la necesidad de un pacto regional para enfrentar conjuntamente las negociaciones internacionales, por ejemplo en la Organización Mundial del Comercio, añadiendo que "precisamos avanzar en una agenda soberana del conocimiento".

Monica Bruckmann, una de las principales organizadoras del Foro, comentó en entrevista que entre los logros del evento se destaca el señalamiento para pensar proyectos de desarrollo integral, con sustentabilidad e integralidad, que minimicen el impacto ambiental y donde el aprovechamiento de recursos tenga como finalidad las necesidades de los seres humanos, desde una perspectiva soberana. Ello implica una ruptura histórica, en la medida en que la región se ha insertado en la economía mundial en función de los intereses y la lógica de las economías centrales. Pero hoy, "se está creando un nuevo paradigma de desarrollo a partir de las necesidades de nuestros pueblos", precisó.

Para obtener un número anterior entrar en
http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: *Tom Roberts*
Edición: *Susana Merino*